

.Dossier

“El giro digital en los procesos de memoria: transformaciones en la producción del recuerdo y el olvido”

COORDINADO POR FLORENCIA LARRALDE ARMAS, MELINA JEAN JEAN Y SILVANA MANDOLESSI



Instalación “Espectros” en Fundación Telefónica de Argentina, 2019. Foto del colectivo de arte interactivo Biopus

Introducción: “Memorias en red: desafíos y oportunidades de la memoria digital”

Desde la segunda mitad del siglo XX, y de forma acelerada en las últimas décadas, el desarrollo de los medios digitales y el uso masivo de internet no solo han transformado la vida cotidiana y las formas en que las sociedades modernas crean, procesan y comparten información, sino también las formas de acceder al pasado y los modos en que se registran, elaboran representaciones y construyen sentidos sobre él. Como afirma Astrid Erll (2011), la historia de la memoria puede ser comprendida como la historia de sus medios. Bernard Stiegler (2010) afirma que no existe un sujeto separado de la tecnología. La tecnología y el sujeto están constantemente involucrados en un proceso en evolución. Por ello, la construcción de la memoria no puede separarse de la tecnología que la forma y *nos* forma.

En esta línea, el presupuesto común es que el denominado giro digital introdujo cambios fundamentales en las tradicionales formas de experimentar, comprender e interpretar los funcionamientos del recuerdo y el olvido (Garde-Hansen, Hoskins and Reading, 2009; Blom, Lundemo and Røssaak, 2017; Hoskins, 2018; Makhortykh, 2021; Mandolessi, 2023; Larralde Armas, 2023). En este marco, el presente *dossier* explora los efectos de esta nueva mediación en la producción y circulación social de las memorias, al mismo tiempo que busca entender la activa relación entre memoria y tecnología, considerando tanto las oportunidades como los desafíos que presenta la era digital.

El impacto de la era de la conectividad digital en la memoria social ha dado origen a un nuevo campo: los *Digital Memory Studies* (Hoskins, 2018), que investiga las nuevas dinámicas del recuerdo y el olvido, así como también plantea repensar categorías clave e interrogantes sobre la remediación de los objetos, las comunidades y los archivos comúnmente asociados a la memoria, en los que intervienen diversos agentes, instituciones, convenciones, tecnologías y algoritmos que tensionan su propia naturaleza y, a la vez, la dicotomía entre lo individual y lo colectivo. El campo de los estudios de memoria digital se ha desarrollado predominante en el Norte Global – Europa y EEUU- mientras que su desarrollo en América Latina aún está en construcción y algunos de sus estudios se enfocan en la utilización de redes sociales, la creación de museos virtuales y la espacialización virtual del recuerdo (Jean Jean, 2016 y 2017; Jean Jean, Capasso y Nieto, 2021; Favero y Robertini, 2021; Baltar-Moreno 2022, Tarullo y Frezzotti 2022; Wisnik y Marujo 2024; Pinto Arboleda et al., 2022; entre otros/as). Motivado por este incipiente avance en nuestras latitudes, este *dossier* recupera algunas de las preocupaciones y los debates centrales de los estudios de memoria digital que conciernen a la representación espacial en entornos digitales, la ontología del archivo, el estudio de plataformas y, más recientemente, el impacto de la Inteligencia Artificial, a través de diversos casos situados en la región latinoamericana.

Los tres primeros artículos abordan la intersección entre memoria y espacio digital, explorando cómo las tecnologías digitales transforman las formas de acceso, activación y representación del pasado. En este sentido, el espacio digital desafía nociones como “sitio” y “territorio” de memoria en tanto lugar físico, único y estable, posibilitando la multiplicación y la democratización del acceso a la memoria; ejemplo de ello son los museos virtuales y los mapeos o cartografías de la memoria que permiten vincular los espacios urbanos con las huellas del pasado, facilitando nuevas experiencias de aprendizaje, interacción y sensibilización a través de recorridos 3D o exposiciones digitales.

Desde esta perspectiva, el trabajo de Mariana Eva Perez interroga las formas en que el giro digital afecta la disseminación de memorias a través de diversas operaciones de digitalización sobre el espacio en el que funcionó el Centro Clandestino de Detención (CCD) *El Campito* en la guarnición militar de Campo de Mayo (Provincia de Buenos Aires). Para ello, la autora analiza cuatro materiales que, a pesar de haber sido creados en contextos y con fines diferentes, se entrelazaron de manera compleja durante algunas audiencias de juicios orales y públicos de lesa humanidad en modalidad virtual e híbrida durante el periodo de la pandemia por Covid-19 (2020-2021). Así, el croquis del CCD realizado por el sobreviviente Juan Carlos Scapati en su testimonio de 1979, fue incorporado a los mapas y las fotografías del trabajo arqueológico de reconocimiento del sitio que realizó el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) entre el 2006 y 2010, mientras que la reconstrucción virtual del CCD en el documental interactivo 3D *El Campito* (2018), creado -y concebido como memorial virtual con fines educativos- por un equipo interdisciplinario de la Universidad Nacional de General Sarmiento y el colectivo Huella Digital, forma parte de la película *Camuflaje* (2022) de Jonathan Perel con Félix Bruzzone, una obra que aborda Campo de Mayo como problema de representación. Esta trama de articulaciones es reconstruida con agudo detalle por la autora, poniendo de relieve cómo se configuraron los diálogos y las tensiones entre los dispositivos, los relatos de los testimonios-expertos que actuaron como sus mediadores e intérpretes y las narrativas propias del escenario judicial. De este modo, el artículo demuestra los esfuerzos de las ciencias y la estética forense por reconstruir las imágenes de un sitio no preservado y materialmente arrasado para ofrecerlas a nuevas audiencias. Asimismo, es en este último sentido que la autora indaga en la digitalización de los juicios y su retransmisión a través de medios de comunicación en redes sociales como YouTube, para reflexionar sobre los alcances -pero también los límites- de los foros virtuales que, habitados por variadas audiencias de usuarios que producen intercambios de opiniones y saberes a través de comentarios en los chats, democratizan la participación y promueven la pluralidad de memorias.

Por otro lado, el contexto de la pandemia de Covid 19, en particular la segunda ola del año 2021, es también un disparador fundamental de la

investigación etnográfica de Gaspar Laguens. Situado en la provincia de Córdoba, el autor registra los nuevos procesos de conformación, organización y coordinación de una red de colectivos de memorias y derechos humanos atravesada por la mediación digital impuesta por el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). En particular, profundiza en un estudio de caso, la Mesa Provincial de Trabajo por los DDHH de Córdoba, una organización que reúne representantes de numerosas localidades de la provincia. Laguens se pregunta ¿qué nuevos marcos espaciales y territorios de memoria habilitan las prácticas digitales de memorias? Con esta guía, y sirviéndose de los aportes de los estudios de memoria digital, analiza la reconfiguración del espacio de producción social de la memoria a través de las mediaciones tecnológicas y las adaptaciones de los actores que participan en la nueva realidad virtual. Es así que, por medio de entrevistas en profundidad y observaciones participantes de eventos y publicaciones, analiza los usos de redes sociales como Instagram, Facebook y WhatsApp para comprender la dinámica local/provincial de construcción de memorias. También para conocer los sentidos atribuidos y las percepciones por parte de los actores sobre estas herramientas que modificaron sus acciones en curso. A su vez, el autor documenta las jerarquías de voces, las disputas y tensiones que devienen de las interacciones personales y colectivas. Con todo, el trabajo de Laguens pone en evidencia la porosidad de la frontera entre el territorio virtual y el presencial, donde las materialidades de las memorias oscilan fluidamente entre su mutación, expansión y el reto que implica cartografiarlas en estos espacios y tiempos que vertiginosamente convergen en el presente. Por último, es importante recuperar que, a lo largo del trabajo, el autor reflexiona sobre su propia práctica, exponiendo a modo de correlato, cómo los desafíos que impone un proceso global de mediatización de las prácticas sociales se replican en el trabajo de campo asociado al estudio de las memorias.

En diálogo con el texto de Perez, el artículo de Florencia Larralde Armas y Gabriel Margiotta analiza el impacto de las tecnologías digitales en la construcción de pruebas judiciales y memorias sobre la represión dictatorial en Argentina, vinculando el campo de los *Digital Memory Studies* y el de la *Arquitectura Forense*. A través de un análisis de caso, examina la producción de artefactos digitales utilizados en juicios de lesa humanidad, destacando cómo las herramientas digitales no solo documentan, sino que transforman la forma en que se visualizan y comprenden los delitos de lesa humanidad. Su principal aporte consiste en el análisis de la espacialización de la memoria desde una perspectiva latinoamericana, en la que se intersectan la memoria, la tecnología y la justicia, resaltando tanto sus posibilidades como sus limitaciones, evidenciando cómo las TIC redefinen los procesos de archivado, acceso y representación del pasado, mientras que problematiza la preservación digital y la dependencia de plataformas tecnológicas, señalando la necesidad de estrategias sostenibles para evitar la obsolescencia de los archivos.

Otro de los aspectos centrales en el estudio de la memoria digital es la reconfiguración de la agencia. La memoria ya no es solo el producto de sujetos humanos, sino que emerge en la interacción dinámica entre actores humanos y no humanos (Makhortykh, 2023). En este proceso, las plataformas digitales desempeñan un papel crucial al estructurar y mediar las experiencias de la memoria. Asistimos a un proceso de *plataformización* de la memoria (Smit, Jacobsen and Annabell, 2024; Sharon Ringel and Rivka Ribak, 2024) en el que recordar implica cada vez más hacerlo a través de plataformas digitales que convierten la memoria en datos y los datos en memoria. La lógica corporativa que rige las plataformas plantea interrogantes sobre la manera en que construyen la posicionalidad de los sujetos –en términos de raza, género, clase y nacionalidad–, y cómo esto afecta a las experiencias de memoria posibilitadas con, y a través de, plataformas.

Atendiendo al rol de las plataformas en la creación de memoria, Martín Zícari explora el activismo digital en Twitter en torno al caso Ayotzinapa, la desaparición de 43 estudiantes en México el 26 y 27 de septiembre de 2014. Una dirección de la conversación buscó dismantelar la supuesta excepcionalidad del caso Ayotzinapa estableciendo una relación con la masacre de Tlatelolco en 1968, creando así un puente entre dos eventos emblemáticos de la represión estatal. Zícari argumenta que esta conexión desafía la narrativa de una apertura democrática progresiva tras la fatídica masacre de Tlatelolco, sosteniendo en cambio que las demandas de las utopías de 1968 aún permanecen incumplidas. El análisis de las prácticas de memoria en torno a Ayotzinapa muestra que Twitter - hoy llamado “X” - es un espacio digital que puede ser apropiado colectivamente para la creación de narrativas emancipatorias, desafiando la hegemonía impuesta desde el poder. En el contexto contemporáneo, en el que las redes sociales – y en especial X - aparecen como un vehículo privilegiado para la difusión de discursos de una nueva hegemonía de la derecha, Zícari enfatiza, desde una perspectiva anti-determinista y des-occidentalizada, la necesidad de centrarse en el análisis de prácticas digitales situadas que revelan la agencia de un sujeto colectivo que Twitter hace posible.

Por otra parte, el artículo de Christine Biegert y Miriam Lay Brander analiza cómo se recuerda la dictadura de Pinochet en sitios web chilenos. Para ello, las autoras identifican tres grupos de proveedores de páginas web sobre la dictadura: ONG y organizaciones de la sociedad civil, iniciativas individuales y blogs personales, e instituciones y proyectos públicos o científicos. A partir de esta clasificación, analizan sitios representativos de cada grupo mediante análisis de contenido y análisis de discurso multimodal. Las autoras señalan que la memoria en línea está dominada por actores privados y organizaciones de la sociedad civil, lo que refuerza su descentralización y privatización, aunque concluyen en que las prácticas de memoria digital reproducen las tendencias de la conmemoración analógica. Si bien no se centran en plataformas, el análisis de sitios webs ilumina el fenómeno de la plataformización, destacando las diferencias de estructura, funcionalidad

dad y propósito entre ambos. Al estudiar el potencial interactivo de internet observan que, a diferencia de las plataformas, en los sitios webs las opciones de participación de los usuarios son limitadas, lo que contrasta con la dinámica de las redes sociales, a su vez, que predominan narrativas testimoniales y biográficas, con un enfoque en víctimas de clase media y activistas, mientras que otros grupos quedan marginados. El estudio sugiere que, en lo que refiere a los sitios webs, la tecnología ha ampliado los soportes de la memoria, sin transformar radicalmente sus dinámicas.

Por último, la emergencia de la Inteligencia Artificial Generativa (GenAI), ha abierto una nueva fase en el debate sobre el impacto de lo digital (Merrill, 2023; Schuh, 2024; Smit, Smits and Merril, 2024). Ya no solo se trata de la selección o la ‘curaduría’ de los datos, sino de la *creación* de memorias colectivas en base a esos datos. La opacidad del proceso, sumado a los sesgos en las bases de datos mismas, plantean interrogantes sobre cómo influyen los procesos de memoria. ¿Es la Inteligencia Artificial el futuro de la memoria colectiva (Gensburger and Clavert, 2024), o, por el contrario, significa su fin – al menos en lo que refiere a cómo concebimos ‘lo colectivo’? (Hoskins, 2024). La emergencia de la IA plantea nuevamente la necesidad de revisar los marcos conceptuales - y por consiguiente las metodologías - con los que abordamos los objetos y procesos en el campo. En el artículo que cierra el volumen, María Fernanda Samsó explora conceptos claves para abordar la relación entre tecnologías digitales y memoria. En el entorno digital las dinámicas de construcción, conservación y transmisión de la memoria ya no solo dependen de actores humanos, sino de la agencia de actores no-humanos que intervienen en la selección, conservación y, más recientemente con la emergencia de la Inteligencia Artificial Generativa, también en la *creación* de la memoria. En la primera parte, Samsó recorre la Teoría del Actor-Red y los aportes de Bernard Stiegler, para demostrar la relevancia de este marco conceptual en el análisis de las dinámicas de la memoria digital. Esta exposición teórica se complementa con la presentación de un caso –la transición de la fotografía analógica a la digital– en el que se expone de qué manera ese marco teórico puede dar cuenta del ensamblaje mnemónico: ¿Qué actores, tanto humanos como tecnológicos participan? ¿Cuáles son sus rasgos y cuáles son las características de sus relaciones? Si una de las características principales de la memoria digital es su agencia distribuida, el enfoque de esta como *assemblage* resulta sin duda clave para describir e interpretar sus dinámicas, tal como argumenta el artículo.

Estas últimas reflexiones que plantea el *dossier* forman parte de los debates clave del presente y el futuro, debido a que las tecnologías de IA no solo transforman los modos en que se documenta y representa el pasado, sino que también intervienen en los propios procesos de búsqueda de verdad y justicia. Por ejemplo, un caso reciente de esta intersección entre IA y memoria es el convenio firmado -en febrero de este año- entre Abuelas de Plaza de Mayo, la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la empresa Quantit, especializada en herramientas de Inteligencia

Artificial. Esta colaboración busca orientar el uso de la IA a la búsqueda de nietos apropiados, explorando su potencial para analizar datos genéticos y generar nuevas estrategias de identificación. No es la primera vez que la búsqueda de los nietos apropiados explora las herramientas de la IA; en 2023, el artista Santiago Barros presentó el proyecto *IAbuelas*, que emplea modelos generativos para crear imágenes de cómo podrían lucir hoy los nietos aún no restituidos, a partir de fotografías de sus padres. Estas iniciativas revelan los desafíos de utilizar IA en el campo de la memoria: por un lado, su capacidad de amplificar la visibilización y la reparación histórica; por otro, la necesidad de abordar críticamente sus limitaciones éticas, técnicas y epistemológicas.

Finalmente, es importante remarcar que resulta esencial que los debates aquí expuestos adopten una mirada genuinamente global. Por ejemplo, los peligros de una ‘trivialización’ de la memoria en un entorno digital pueden ser claros en relación a la memoria del Holocausto, pero resulta menos relevante en otros contextos donde la inexistencia de iniciativas oficiales es reemplazada por iniciativas comunitarias que se sirven de los medios digitales para visibilizar memorias negadas. En América Latina, la relación entre construcción de memoria y activismo digital es más tangible que en el Norte Global, ya que las luchas por la memoria están directamente vinculadas con la búsqueda de la verdad, la exigencia de justicia y la disputa por la presencia de estas temáticas en el espacio público, en especial en torno a hechos recientes y procesos aún en curso. Si el debate no incorpora una perspectiva que contemple la diversidad, existe el riesgo de que sus conclusiones no sean válidas (Mandolessi, 2023).

Lo digital no es una tecnología neutral cuyos efectos sean uniformes; por el contrario, sus usos y consecuencias varían según la apropiación situada de estas tecnologías y la manera en que las realidades sociales, políticas y económicas configuran dichas prácticas. Este *dossier* busca aportar a estos debates resaltando la importancia crucial de América Latina en la discusión. Solo investigando las formas específicas en las que lo digital impacta los procesos mnemónicos en nuestro continente podremos comprender tanto la multiplicidad de dinámicas que posibilita como los peligros particulares que conlleva.

Florencia Larralde Armas - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS-UNLP)

Melina Jean Jean - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Instituto De Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales - Centro Científico Tecnológico Conicet - La Plata

Silvana Mandolessi - Profesora de Estudios Culturales en KU Leuven

Bibliografía

- Baltar-Moreno, A. (2022). Redes sociales digitales como lugares de memoria: diálogos ciudadanos a través de la fotografía en Facebook. *Revista ICONO 14. Revista científica de Comunicación y Tecnologías emergentes*, 20(2). <https://doi.org/10.7195/ri14.v20i2.1880>
- Blom, I., Lundemo, T. y Røssaak, E. (eds.). (2017). *Memory in motion: Archives, technology, and the social*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Erl, A. (2011). *Memory in culture* (trad. S. B. Young). Palgrave Macmillan Memory Studies. Basingstoke: Palgrave MacMillan.
- Favero, B. y Robertini, C. (2021). Historia oral y redes sociales, ¿una alianza posible? Recorridos y experiencias en el ámbito de la historia reciente. *Sociologie*, 2, 69-82. <http://dx.doi.org/10.53119/se.2021.1.05>
- Garde-Hansen, J., Hoskins, A. y Reading, A. (eds.). (2009). *Save as... Digital memories*. Basingstoke: Palgrave MacMillan.
- Gensburger, S. y Clavert, F. (2024). Is artificial intelligence the future of collective memory? *Memory Studies Review*, 1(2), 195–208.
- Hoskins, A. (ed.). (2018). *Digital memory studies: Media pasts in transition*. London: Routledge.
- Hoskins, A. (2024). AI and memory. *Memory, Mind & Media*, 3(e18). <https://doi.org/10.1017/mem.2024.16>
- Jean Jean, M. (2016). Memorias de Infantes de Marina del ex BIM 3 de la ciudad de Ensenada. *Actas del IX Seminario Internacional Políticas de la Memoria*. Centro Cultural Haroldo Conti. http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2016/11/seminario/mesa_30/jeanjean%20_mesa_30.pdf
- Jean Jean, M. (2017). Acción Global por Ayotzinapa. Nuevos modos de intervención: narrativas estéticas y redes sociales. *Actas XII Jornadas de Sociología, UBA*. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.15368/ev.15368.pdf
- Jean Jean, M., Nieto, M. E. y Capasso, V. (2021). Pandemia y 24 de marzo. Visualidades emergentes del activismo online y offline (2020-2021). *Aletheia*, 11(22). <https://doi.org/10.24215/18533701e094>
- Larralde Armas, F. (2023). El estrado en la pantalla: apuntes sobre la dimensión comunicacional de los juicios de lesa humanidad en Argentina desde la pandemia (2020-2023). *Question/Cuestión*, 3(75). <https://doi.org/10.24215/16696581e803>
- Makhortykh, M. (2021). Memoriae ex machina: how algorithms make us remember and forget. *Georgetown Journal of International Affairs*, 22(2), 180–185. <https://doi.org/10.1353/gia.2021.0027>
- Makhortykh, M. (2023). The user is dead, long live the platform? Problematizing the user-centric focus of (digital) memory studies. *Memory Studies*, 16(6), 1500–1512.
- Mandolessi, S. (2023). The digital turn in memory studies. *Memory Studies*, 16(6), 1513–1528.
- Merrill, S. (2023). Artificial intelligence and social memory: Towards the

- cyborgian remembrance of an advancing mnemo-technic. En S. Lindgren (ed.), *Handbook of critical studies of artificial intelligence* (pp. 173–186). Cheltenham: Edward Elgar.
- Pinto Arboleda, M. C., Zapata Cárdenas, M. I. y Gómez Vallejo, L. E. (2022). Narrativa transmedia: una mirada al conflicto armado y la memoria social indígena desde los relatos expandidos. Casos: Colombia y Perú. *Contratexto*, (37), 259–286. <https://doi.org/10.26439/contratexto2022.n037.5263>
- Schuh, J. (2024). AI as artificial memory: A global reconfiguration of our collective memory practices? *Memory Studies Review*, 1(2), 231–255.
- Ringel, S. y Ribak, R. (2024). Platformizing the past: The social media logic of archival digitization. *Social Media + Society*, 10.
- Smit, R., Jacobsen, B. y Annabell, T. (2024). The multiplicities of platformed remembering. *Memory, Mind & Media*, 3 (enero), e3. <https://doi.org/10.1017/mem.2024.3>
- Smit, R., Smits, T. y Merrill, S. (2024). Stochastic remembering and distributed mnemonic agency: Recalling twentieth century activists with ChatGPT. *Memory Studies Review*, 1(2), 209–230.
- Stiegler, B. (2010). Memory. En W. J. T. Mitchell y M. B. N. Hansen (eds.), *Critical terms for media studies* (pp. 64–88). Chicago y Londres: University of Chicago Press.
- Tarullo, R. y Frezzotti, Y. (2022). Hashtivismo desinformativo: el negacionismo de la dictadura argentina en Instagram. *Comunicación y Medios*, 31(46), 24–42. <https://doi.org/10.5354/0719-1529.2022.66765>
- Wisnik, G. y Marujo, P. (2024). Hacer visible: la contribución de la arquitectura forense para la lectura de los eventos contemporáneos y la experiencia latinoamericana. *Limaq*, (13), 101–121.